EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIX — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM. 14185

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENINSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 12 DE MARZO DE 1909

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsal en París: *Mr. A. Loretta*, 14, rue Rougemont; *Mr. J. Jones*, 31, Faubourg-Montmartre.

La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

45 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: HIJOS DE SORO, Caridad 4, principal

La inmigración

Son verdaderamente tristes y desconsoladores los datos que publica el Ministerio de Agricultura de la República Argentina respecto á la inmigración de todos los países de Europa á aquella lejana república.

Durante el año 1908 han arribado á aquellas tierras 255.710 emigrantes cifra superior á la de 1907 cuya cifra se elevó tan solo á 209.108.

La primera suma la compone en su inmensa mayoría los españoles; de éstos arribaron á los principales puertos argentinos 129.304 individuos lo cual equivale á una inmensa sangría de nuestro territorio, que á este paso quedará dentro de breve tiempo completamente despoblado.

He aquí el cuadro estadístico de inmigración clasificado por edades:

Menores de un año	3 463
De 1 á 7 años	22 894
» 8 » 12 »	13.626
» 13 » 20 »	49.515
» 21 » 30 »	88.530
» 31 » 40 »	43.459
» 41 » 59 »	31.831
Mas de 60 »	2 392
Total	255 710

Es de lamentar que la huida de nuestro territorio vaya en progresión ascendente, lo cual prueba hasta la evidencia el estado verdaderamente de penuria que atravesamos y que obliga á los hijos de España á buscar en lejanas tierras los medios de subsistencia que no pueden encontrar en la madre Patria.

Notas alegres

Actualidades

—¿Y de procesiones qué?

—De procesiones «ná»!

—¿No decían que si....?

—Sí. Decían que los californios estaban muy animados, los marrajos también y que los gremios ayudarían á los cofrades morados y encarnados para «echar» á la calle en el presente año nuestras magníficas procesiones.

—Eso se decía, pero el entusiasmo de unos y otros se ha disipado como humo de paja.

—Hombre! Aun es tiempo.

—¿Que ha de ser tiempo? Crees tú acaso que con veinticinco días que restan, se pueden organizar esas fiestas religiosas...?

—Con menos tiempo se han arreglado otras veces.

—Sí, pero contaban las cofradías con más elementos que hoy.

Los «marrajos» no tienen los tercios de granaderos y de «judíos» en condiciones, no solamente para salir en la clásica procesión de la madrugada, sino en la de la noche, que con la obscuridad todo tiene pase.

Las túnicas para los capirotes están inservibles, los tronos necesitan grandes reformas y así se encuentra todo.

¿Crées tu acaso, que en tan corto espacio de tiempo se allanan todas esas dificultades?

—Creo que sí. Si los gremios no se descuidan en la cuestación que han iniciado, si los cofrades se animan, aún es tiempo.

—No te hagas ilusiones. Este año nos quedamos sin ver nuestras típicas procesiones.

—No seas tan pesimista...

—En este asunto lo soy. No te hagas ilusiones, este año no verás en la calle á la Magdalena con su caliz de plata, al capitán de volantes, con sus rítmicos compases, al «porrero» con su ensangrentada maza, la airosa marcha de los soldados romanos, los...

—No sigas. Todo lo ves imposible, y yo opino todo lo contrario.

Si los «californios» prestan á los «marrajos» sus hermosos tercios, todo tiene arreglo.

—Yo digo que no.

—Pues yo te lo aseguro.

—A que nó...

—A que sí.

. . . . . .

. . . . . .

Y así terminó la acalorada discusión que sostenían dos individuos en el café Central.

¿Quién de los dos ganará?...

OTEMA.

UN BANQUETE

Nuestro amigo el Diputado á Cortes por esta ciudad y Jefe del partido conservador de la misma, excelentísimo señor D. José Maestre, ofreció anoche un banquete en el Hotel Ramos, al gobernador de esta provincia señor Ojesto.

A dicho acto asistieron distinguidas personalidades de esta ciudad, invitadas por el Sr. Maestre.

El señor Ojesto ha salido hoy en automóvil, para Pacheco, San Javier y San Pedro del Pinatar, regresando á esta ciudad en la noche de hoy.

El poema del trigo

La Asamblea de Agricultura de España ha terminado sus trabajos, que, naturalmente, han versado acerca de los cereales.

La cuestión del trigo interesa á todos, por consiguiente hay que preocuparse de ella. Si no fuese por los agricultores, quizás el trigo estaría relegado á último término.

Hay que reconocer que los agricultores son unos patriotas eminentes. Ellos siembran el trigo, ellos lo cultivan, ellos lo cosechan... y los demás lo consumimos.

En la Asamblea de agricultores se han hecho manifestaciones interesantes, pero de las cuales, salvo ellos, los deliberadores, no se ha enterado nadie. Una de ellas es que España necesita importar trigo de fuera para su consumo.

Sale de España mucho dinero todos los años para comprar el trigo que nos falta. Y á la verdad, es muy lamentable, y debe evitarse. ¿Cómo? Preocupándonos del trigo los que le consumimos sin hacer caso de tan importante cereal.

Lo cierto es que eso del trigo tiene más miga de lo que parece. España nadaría en la abundancia si el trigo fuese lo que debe ser, un cereal mimado, digámoslo así, y al amparo de todo género de atenciones y cuidados.

¡Oh, el trigo! ¿Quién al hablar del trigo no se acuerda de las espigas, que los poetas llaman doradas? Y luego hay que meterse en harina y hasta las manos en la masa.

La cuestión del trigo merece un poema. Motivos hay hasta para un poema musical, y si me apuran ustedes mucho para una tetralogía. ¡El trigo, la harina, el pan, la corteza!

Todo eso es encantador y puede dar lugar á melodías sublimes. El despertar de la aurora, cuando el agricultor comienza sus labores del campo. La reja del arado, el piar de los pajarillos. Parece mentira que así como en Alemania surgió un genio artístico para el oro del Rhin, no haya surgido en España otro genio musical para el trigo de Castilla.

Aquí todo se desnaturaliza y lo más excelso, lo más delicado, se saca de quicio. Hay gentes tan dejadas de la mano de Dios que en vez de ver en el trigo el pan nuestro de cada día y elevar su espíritu en un himno de gratitud, sólo piensan en la paja, en el salvado, empequeñeciendo el ideal.

¡La paja! ¡Qué horror! El egoismo de los privilegiadas no ve la viga en el ojo propio y sin embargo ve la paja en el ajeno. ¡Qué gentes! Merecían no tener otro alimento que ese.

Hablar de la paja y no consagrar un recuerdo á la cebada parece inverosímil. Paja y cebada constituyen también otro elemento para un poema, pero no poético, sino prosáico.

La paja y la cebada, que forman el ideal de los pobres de espíritu, llevan encarnados en sí mismos la idea del pesebre. ¡El pesebre! También eso tiene su poesía. Acordaos del Nacimiento del Hijo de Dios y del concurso de los animales rodeando el humilde albergue donde El Mesias verdadero surje para redimir de sus culpas al género humano.

Todo eso ha brotado de los puntos de la pluma con motivo de la Asamblea de los agricultores de España, que ha pasado desapercibida para los pitiminis.

Pero.., ¡el mundo marcha! Dia llegará en que los agricultores sean unos personajes, unos grandes hombres; y entonces los que hoy les miran por encima del hombro saldrán de su error, de su apoteosis, y entonarán ese himno maravilloso al humilde grano de trigo, que es el prototipo del verdadero ideal.

ABEL IMART

En los Barreros

El próximo día 19, festividad de San José, se celebrará en el Casino del barrio de los Barreros un gran baile de trajes que á juzgar por la animación y entusiasmo que reina, promete estar muy concurrido.

Se otorgarán dos premios, uno á la suerte entre todas las señoras que asistan á dicha fiesta y otro á la que se presente ataviada con mayor gusto y riqueza.

El baile será costeado por los señores Campoy, Sampere, Ejea y Cano que celebran dicho día su fiesta onomástica.

BOLSA DE MADRID

De nuestro servicio particular

IMPRESIONES

La baja de los ferrocarriles españoles en París impresiona desagradablemente al mercado catalán, que con la flojedad de sus cambios influye en nuestra especulación; sin embargo, el Contado se mantiene muy firme, y este es un síntoma que no puede pasar desapercibido.

El Interior fin de mes comienza negociándose á 87,37, baja á 87,27 y cierra la sesión á 87,30 en el corro y á 87,25 oficialmente. El Contado en partida publica los cambios de 87,20 y 25, y en títulos pequeños los de 88,10 y 15. El Amortizable 5 por 100 continúa pesado á 101 y 10, según las series, y el 4 por 100, más flojo, se trata á 94,90.

En el grupo de bancos ofrecen variación el Hispano Americano, que sube de 147 á 147,50 y el del Río de la Plata que pasa de 450 á 453 pesetas al contado, cotizándose á última hora á 454.

Los Tabacos pierden dos enteros y quedan á 391 y se mantienen firmes á los mismos cambios los Hornos, Explosivos, Azucareras preferentes y ordinarias. Las obligaciones de la Sociedad General Azucarera suben de 104,10 á 104,40 y las de Construcciones metálicas, de 92,50 á 93 por 100.

Los francos, en alza, se publican á 111,80 y 75, y las libras de 28,16 á 28,19 y últimamente á 28,17.

Bilbao.-Crédito Unión Minera, 580; Almagreras, 83,50; Castillos de las Guardias, 90; Obligaciones Resineras, 102; Francos, 111,75.

Los norteamericanos en Hawai

El Gobierno de los Estados Unidos se propone construir un dique de colosales dimensiones para grandes carenas en Pearl-Harbour, en las islas Hawai.

La importancia de semejante intento salta á la vista y merece le den acerca de ello algunos detalles. Ante todo, el Gobierno yanqui trata de que el archipiélago de las Hawai constituya una importante base naval.

Para ello todos sus afanes actualmente se encaminan al propósito de convertir á Pearl-Harbour en un puerto militar de primer orden que tenga respecto del indicado archipiélago análoga importancia al puerto de Bizerta respecto del Mediterráneo.

Situado en la costa Sur de la isla de Oahu á unas diez millas de Honolulu, Pearl-Harbour es un lago interior de una superficie de unas 12 millas cuadradas. Su importancia estratégica es incuestionable.

A consecuencia del Tratado de reciprocidad de 1876, con el Gobierno de Hawai, los Estados Unidos adquirieron esa posición admirable; sin que se haya hecho nada importante antes de la anexión en 1896 para utilizarla y organizarla.

A partir de la última fecha se dragó un canal á través de una barrera de coral que obstruía la entrada, en una extensión de 2000 pies y una profundidad de 35, cuyo canal permite el acceso de los buques de mayores dimensiones.

El ábra está interiormente dividida en tres amplias ensenadas, denominadas «locha» del Este, del Centro y

XX

La Hospitalidad

Al anochecer Ginesilla entraba como en la montaña.

Pero antes de seguirla bueno será que hagamos una vista á casa de don Alonso de Silva, siguiendo al gran Justicia Mayor de Andalucía.

Tal vez recuerde el lector algunas palabras que el rey había dicho á don Iñigo bajando con Ginesilla del Mirador de la Reina.

Don Iñigo sin inquietarse de saber por qué ascendiente extraño la gitana había obtenido del rey una gracia que este había rehusado á D. Alonso y á él mismo había tomado al instante el compromiso de ir á buscar á la gitana y llevarla á su casa.

Don Iñigo era un caballero de la vieja escuela, que cumplía siempre lo que prometía, y que no hubiera faltado á su palabra por nada del mundo.

Así es que, apenas el rey se hubo retirado, se dirigió á la gruta, donde encontró á Ginesilla, que le esperaba.

Don Iñigo la dijo que el rey le había mandado llevarla á su casa, y la gitana, que no tenía ningún motivo para desconfiar, siguió á don Iñigo.

Al llegar á la puerta de la casa, don Iñigo dijo á la gitana:

—Entrad, señora, en nombre del rey.

Ginesilla entró sin vacilar.

Don Iñigo la hizo subir una escalera y la introdujo en un gabinete, donde la dejó sola, diciéndola:

—Esperad aquí, señora, en nombre del rey.

Ginesilla esperó en nombre del rey.

Don Iñigo fué á dar cuenta á su señor de la misión que le había confiado.

Don Alonso de Silva, Justicia Mayor de Andalucía, era un hombre de unos cincuenta años, de fisonomía severa, de mirada penetrante, de carácter inflexible, que había hecho temblar á todos los malhechores de Andalucía, y que había logrado hacer respetar la justicia del rey en todas las provincias que estaban bajo su jurisdicción.

Don Alonso de Silva era viudo y tenía una hija única, que era el encanto de su vida.

Don Iñigo le dijo que el rey le había mandado llevar á su casa á la gitana.

Don Alonso, que no sabía nada de lo ocurrido en el Mirador de la Reina, creyó que el rey quería hacer un escarmiento con la gitana, y dijo á don Iñigo:

—Está bien, don Iñigo, haced lo que el rey os ha mandado.

Don Iñigo se retiró.

Don Alonso, que había suspendido todo ataque con la esperanza de rendir al bandido por el hambre.

—¡Oh!—murmuró Fernando,—olvidadme solamente una media hora, y dejo al rey D. Carlos libre de la gracia que en este momento le piden para mí.

Entonces internándose hasta el fondo de la gruta con su puñal vasco en la mano, comenzó á horadar la tierra por su parte yendo al encuentro del que se dirigía á él.

Los dos trabajadores se aproximaban rápidamente.

Por fin, al cabo de cuatro minutos la débil muralla que los separaba todavía al uno del otro cayó y Fernando como ya lo había adivinado vió aparecer en la abertura apoyándose sobre sus dos enormes patas la cabeza monstruosa de un oso. El animal respiró. Su respiración reconocida por Fernando había visto éste todo un plan, como de repente.

Había pensado que sin duda la cueva del oso estaba contigua á la gruta, y que esta cueva del oso ofrecería una salida que no estaba guardada.

Así viendo que todo le resultaba como lo había previsto miró al monstruo con una sonrisa.

—¡Ah!—murmuró,—te conozco oso viejo de Mulahacen. Eres tú, cuya huella seguí yo cuando subí al árbol para ver el incendio. Eres tú